

Ucogal, una cooperativa que apuesta por el bienestar de los agricultores y por el medio ambiente

Tiene prevista la instalación de una planta de biodiésel que comenzará a funcionar en 2009

Ucogal comenzó su andadura hace nueve años, y ya son 580 los agricultores asociados. Ubicada en Cabrerros del Río, en la comarca leonesa del Mansurle, esta cooperativa produce y comercializa maíz, remolacha, cereales y alfalfa, además de oleaginosas como la colza, soja y girasol, destinados a la elaboración de biodiésel que se transformará en la planta de biodiésel Esla-Campos que la cooperativa está construyendo y que comenzará a funcionar en 2009.

Iván G. Orozco. Periodista.

Históricamente la provincia de León ha sido en su mayoría agrícola, dedicando su producción a los cereales, leguminosas, remolacha, viñedos y, en los últimos años, a las oleaginosas, que han tomado cierto protagonismo gracias al desarrollo de las plantas de biodiésel. Este sector siempre ha sido una de las mayores fuentes de ingreso para la economía leonesa, por ello la implantación de cooperativas agrícolas es fundamental para conseguir su evolución y el equilibrio para el propio agricultor.

De entre todas las cooperativas cabe destacar la situada en Cabrerros del Río en la comarca del Mansurle (Mancomunidad del sur de León), que ha demostrado un desarrollo inaudito en muy poco tiempo.

Dirigida por Matías Llorente, ha sufrido uno de los mayores crecimientos a nivel nacional, en lo que se refiere a la agricultura, todo ello gracias a la firme convicción de los agricultores por mejorar sus condiciones tanto de trabajo como económicas, levantando esta cooperativa y haciéndola crecer con su esfuerzo hacia una agricultura responsa-



Arriba, almacenamiento de grano en Ucogal. Abajo, deshidratadora de alfalfa.

ble y de calidad, que pueda estar a la altura de un mercado cada día más exigente.

La cooperativa cabrerense se ha convertido en uno de los ejemplos a seguir en todo el territorio nacional, por su asentamiento y su regularización de beneficios que llevan a la implantación de nuevos proyectos de futuro para el trabajador, evolucionando a una agricultura con mayor rentabilidad.

Historia de Ucogal

En 1992 se conformó y legalizó la cooperativa, comenzando su actividad agrícola en el año 1998. Uno de los factores que asentaron la cooperativa fueron las mejoras ofrecidas al agricultor, hasta entonces inexistentes. Y esto coincidió con un momento en el que el sector se encontraba en una profunda crisis, de forma que gracias a Ucogal se consiguió regular la oferta y la demanda entre el agricultor y el mayorista de los productos gestionados por la cooperativa. Hasta este momento, el agricultor se encontraba claramente desfavorecido, ya que debía aceptar los precios a la baja que los mayoristas imponían dependiendo de la producción nacional. De esta manera comienza un equilibrio para el agricultor, que obtiene unos beneficios acorde a su trabajo.

► Cultivos de la cooperativa y funcionamiento

La cooperativa leonesa ha conseguido agrupar a una gran parte de los agricultores de la comarca del Mansurle, incluyendo a los tres cultivos más importantes de la zona: la remolacha, el cereal y las oleaginosas, y recuperando el cultivo de alfalfa que poco a poco había ido cediendo a otras plantaciones, desapareciendo casi en su totalidad.

La agrupación de gran parte de los agricultores en la cooperativa se debe a su propuesta de una economía social, con miras exclusivas para un agricultor poco favorecido, pasando de una casi total indefensión a un colectivo social, sindical y económico.

La lucha por el crecimiento cooperativista de Cabrereros del Río ha sido y es constante, teniendo en la actualidad 580 socios, un número nada fácil de conseguir puesto que hay que tener en cuenta que con anterioridad se creó una cooperativa que fracasó por una gestión inadecuada, lo que llevó a la reticencia de los agricultores.

La forma de gobierno que ofrece la cooperativa es totalmente democrática. Comandada por Matías Llorente, presidente electo, y un consejo rector que oficializa todas las propuestas para ser llevadas a la asamblea, el organismo más importante. Esta asamblea está formada por todos los socios cooperativistas en activo y se encarga de aprobar o rechazar todas las propuestas, así como de elegir a todos sus representantes tanto en el consejo rector como exteriores.

► La financiación de los socios

La financiación es uno de los puntos más importantes a resaltar, ya que es uno de sus éxitos. Caracterizada por los principios de la solidaridad y gestión democrática de la sociedad e inspirada en la base del cooperativismo mundial, asume la misión de prestar marcas de referencia a la autonomía de la voluntad de los

socios que es el verdadero crecimiento de la cooperativa, aprovechando al máximo sus recursos disponibles.

Desde un principio el agricultor recibe un adelanto económico sobre el precio estipulado de la materia prima en referencia a su última recolección, dando el final del montante tras la venta del

producto, excepto la parte proporcional que la cooperativa se queda para su propio sufragio económico (pago de sueldos, mantenimiento de infraestructuras, compra regular de maquinaria, etc.).

La preocupación de la cooperativa no sólo se ha situado en lo meramente agrícola, sino tam-

bién por el entorno rural, ya que se ha intentado dar una salida al desarrollo de la vida en el campo queriendo evitar que las nuevas generaciones despueblen sus localidades de origen, ofreciéndoles una manera de tener recursos económicos y una libertad de movimientos en su trabajo. De esta forma, se intenta evitar



El maíz y los cereales de invierno son cultivos de gran importancia en la cooperativa.



la despoblación de las áreas rurales, así como dignificar el trabajo en el campo que tan poco valorado ha estado durante tanto tiempo.

Para ello desde la cooperativa se les ofrece un servicio agrícola que se basa en la siembra del producto elegido y la recolección del mismo; de esta manera, el agricultor sólo debe preocuparse por el riego del cultivo y la conservación de las tierras en buen estado para su uso.

Los contratos y las producciones

La firma de los contratos entre cooperativa y cooperativista son anuales, dando libertad al agricultor para que pueda elegir su manera de trabajar al final de cada año laboral.

La producción obtenida por la cooperativa varía cada año, como es natural, debido a que el clima interviene directamente en el rendimiento de las cosechas y la calidad de los productos que se puedan obtener; aún así el consejo impone unas directrices para que en ningún momento las calidades de la materia prima descendán, para evitar una mala salida al mercado y una reputación negativa para el ámbito socio-económico cooperativista. De esta manera, la cooperativa es la que se encarga directamente de seleccionar las semillas y proporcionárselas a los agricultores, evitando una mala compensación de humedad y apor-

tando un mínimo nivel de impurezas en la semilla de siembra.

En cuanto a los cultivos, el maíz es el protagonista con más de 40.000 toneladas recolectadas, destinado en su totalidad para los piensos ganaderos que ocupan la mayoría de las tierras del Mansurle.

La remolacha azucarera, con 20.000 toneladas aproximadamente, es uno de los cultivos por los que está apostando la cooperativa, comprando maquinaria especializada para su recolección, digna de ver trabajar por su rapidez, eficacia y dimensiones.

Diversos cereales ocupan parte de la cooperativa con 8.000 toneladas anuales y la recuperación de la alfalfa, que cuenta con 7.000 toneladas, para la cual se han acondicionado las instalaciones destinando un espacio para la deshidratadora que agiliza el trabajo y es ca-

paz de crear masas compactas con una humedad mínima y adecuada y un peso superior a los 600 kg.

La producción de oleaginosas para fabricación de biodiésel

La colza es uno de los cultivos que comienza a aparecer en la comarca leonesa con 150.000 hectáreas de siembra actualmente, lo que va directamente unido a uno de los planes más ambiciosos que la cooperativa está llevando a cabo: la construcción de la planta de biodiésel Esla-Campos.

Las continuas crisis a las que se ve arrastrada la agricultura, la creación de nuevos fundamentos agrícolas y la diversificación de energías futuras, han compro-

metido a la cooperativa de Cabrereros del Río con el medio ambiente, puesto que siendo un plan de reorganización agrícola donde plantaciones de colza, soja y girasol van a ir tomando un protagonismo mayor, se crearán productos que ayuden a la reducción del CO₂ y gases nocivos para la atmósfera.

Será para el 2009 cuando la planta biodiésel comience su funcionamiento. Esta planta que ha sido promovida por la cooperativa y el Ayuntamiento de Cabrereros del Río y cuenta con el apoyo de Repsol YPF y del Gobierno central, manteniéndose a un lado los sindicatos.

El proyecto cuenta con un presupuesto de 70 millones de euros y se prevé que dará trabajo a unas 300 personas.

Quizá una de las cosas que realmente llaman la atención es ver como en apenas nueve años, nadie hubiera soñado con que un proyecto llevado entre un sindicato como UPA y unos trabajadores agrícolas muy desgastados, alcanzaría cotas muy altas, siendo un ejemplo a seguir para los colectivos agrícolas de toda la geografía española que han visitado la cooperativa en los últimos años.

Cooperativas como la de Cabrereros del Río son las que hacen que se reinvente la agricultura evitando su caída en el olvido y el desuso y llevando un ápice de esperanza al agricultor y a las generaciones venideras. ■



La colza es un cultivo en alza dentro de la cooperativa, que será utilizada en la planta de biodiésel que están construyendo.